



UN DOMUND PARA SER PEREGRINOS DE ESPERANZA

Escrito dominical, el 20 de octubre

Los misioneros y misioneras son hombres y mujeres que, ligeros de equipaje, son enviados como «peregrinos de esperanza» para llevar el amor de Jesús hasta los últimos rincones de la tierra. Sin lugar a dudas, los misioneros son lo mejorcito de la humanidad y los mejores hijos de la Iglesia que ponen su mirada en el Señor y en el deseo de evangelizar como servicio a los más pobres de los pobres, que son quienes viven en todas las periferias y sin esperanza. Es necesario que demos toda la importancia que tiene a la campaña misionera del DOMUND, que sigue siendo más necesaria que nunca para que no falte en ninguna parroquia ni comunidad la pasión por las misiones, los misioneros y una humanidad que necesita a Jesús como el camino de la vida verdadera.

1. Os pido a todos que sigáis moviendo y apostando por las misiones, por el DOMUND. Una Iglesia, una parroquia que no es misionera no es la de Jesús que nos envía hasta los confines del mundo para ser portadores de esperanza como Redentor del mundo. Es necesario que pongamos toda la carne en el asador en todas las campañas de la Iglesia, a través de las cuales el DOMUND nos invita a no mirar para otro lado, sino a mirar para ser peregrinos de esperanza con todas las consecuencias, donde todos debemos trabajar porque, como nos dice el Papa Francisco, la dimensión misionera de nuestra vida debe ser esencial en nuestro ser y vivir en cristiano.

2. Cuidar la colecta para que se vea nuestra implicación como Iglesia con los misioneros, porque la conversión pasa por el bolsillo. Toda la familia eclesial, la parroquia, las comunidades, las catequesis, las cofradías, los movimientos, las asociaciones deben de sensibilizarse para trabajar por las misiones con todas las fuerzas, poniendo la vida y el corazón. Esta campaña universal debe integrarse en la diócesis para que todos, con un solo corazón, trabajemos para ser misioneros con los misioneros, porque estamos convencidos de que perderse a Jesucristo es perderse lo mejor de la vida. Hagamos, pues, la colecta porque sabemos que nos jugamos mucho, si queremos una colaboración eficaz con las misiones y los misioneros.

3. En Toledo somos misioneros. Tenemos misioneros en muchas partes del mundo. Los veranos son muy numerosos los laicos, los jóvenes que van a lugares de misión para conocer y servir a una evangelización con corazón. «No olvidemos –nos dice el Papa Francisco en su mensaje de este año– que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los ‘cruces de los caminos’ del mundo de hoy. Sí, ‘hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene como ‘algo propio’, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros» (Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el congreso organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, 18 febrero 2023). ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!»

Una Iglesia que vive ya el gozo de la convocatoria del primer Sínodo diocesano del siglo XXI, o es misionera o no será real y verdadero que los proyectos de su Corazón subsisten de edad en edad.

Encomiendo a la Madre de Dios y Madre nuestra la campaña del DOMUND que nos lanza a ser peregrinos de Esperanza.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España